

el médico tiene una casa digna, confortable, amplia, anexa al Centro Rural de Higiene, lo que garantiza la asistencia facultativa inmediata en cualquier caso de urgencia. La labor se hace más grata, los resultados han de ser, naturalmente, más satisfactorios, y el médico se siente más ligado a su misión, más vinculado al pueblo, sin esa constante obsesión que significa no poder atender a los enfermos con los medios convenientes, el temor de un posible fracaso y el no encontrar en el propio hogar ese mínimo de confort que es justo exigir para ejercer una profesión de tan vital importancia como es la asistencia médico-sanitaria.

*Los Centros Rurales de Higiene, Clínicas de urgencia.*

Nos muestra el Dr. Bárcenas las diversas dependencias del Centro y su vivienda particular. Desde el pequeño porche, en el primer piso, nos dice, indicándonos la carretera

general, a menos de un centenar de metros:

—Otra de las ventajas de estos Centros Rurales de Higiene es su magnífica situación. En todos los construídos se ha pensado en su utilización como Clínicas de Urgencia o Centros de Socorro para atender con la mayor rapidez cualquier accidente de carretera o de trabajo. Emplazados estratégicamente lo más cerca posible de las carreteras generales de las distintas provincias, el poder actuar con la rapidez precisa en estos casos de accidente significa muchas veces salvar vidas humanas.

La obra es magnífica, concluye. Si fuera posible creo que cada pueblo debería contar, como mínimo, con un Centro de Higiene como el de este pueblo, con vivienda para el facultativo. Sería una labor que en pocos años se habría de notar grandemente en el estado sanitario de la Nación; una labor digna de la que, en otros aspectos sanitarios, está desarrollando el Ministerio de la Gobernación a través de sus diversos Organismos técnicos.

*El Dr. Bárcenas conversa con nuestro redactor Lucas González Herrero.*

